

Frentes de actuación de la biblioteca pública

¿qué estamos haciendo?

¿qué podemos hacer?

Javier García Gómez y
Antonio Díaz Grau
BPM de San Javier (Murcia)

fjavigarcia@hotmail.com
ADIAZGRAU@terra.es

El matarife mata y descuartiza reses; el fontanero coloca, mantiene y repara conducciones de agua y aparatos sanitarios; el maestro enseña una ciencia, arte u oficio, y el bibliotecario público, el bibliotecario público trabaja en una biblioteca pública.

Según el Manifiesto de la UNESCO del 1994 la biblioteca pública es un “centro local de información que facilita a los usuarios todo tipo de datos y conocimientos”. Si siguiéramos a pies juntillas esta definición e hiciéramos de ella la razón de nuestro trabajo, estaríamos cumpliendo con nuestra *misión* sólo en parte, ya que en las bibliotecas públicas se hacen más cosas que asumir el rol de informador o de mediador entre la información y el informado.

Cualquier definición apriorística es generalizada y no cubre las funciones del objeto definido. Como se hace camino al andar, la biblioteca pública se va definiendo mientras va trabajando, *biblioteconeando*. Si bien el tuétano bibliotecario es la búsqueda y oferta de información pertinente a las demandas y/o necesidades de sus usuarios; lo que cubre ese tuétano, las otras funciones, son cada vez más diversas, impactantes, útiles y para todos. Para cubrir dicho tuétano es bueno, además de conocer nuestra comunidad, perfilar funciones y actividades, darse una vuelta por otras bibliotecas para ver qué funciones se desarrollan en ellas o cómo están *biblioteconeando* (1).

En este artículo ofrecemos una clasificación de funciones bibliotecarias resultante de un estudio de lo que la biblioteca pública hace efectivamente en distintas partes del mundo. Tras el análisis de muchas acciones bibliotecarias, hemos discernido una clasificación de respuestas bibliotecarias que no

pretende ser dogmática, sino ilustrativa. Dicha clasificación de funciones, con las acciones bibliotecarias que las forman, son el contenido de este artículo. A las funciones las hemos llamado respuestas, porque eso es lo que son, respuestas a unas necesidades de los usuarios o a unas necesidades de la biblioteca:

- Respuestas tradicionalmente bibliotecarias
- Respuestas de marcada función social
- Respuestas mediante servicios añadidos

Respuestas tradicionalmente bibliotecarias

No son aquellas que sólo se centran en el libro, sino en el usuario como solicitante y dependiente de información, siendo el libro una opción más para cubrir esa información y no la mejor ni la más adecuada en todos los casos. Las respuestas estrictamente bibliotecarias son aquellas que aportan soluciones a problemas de incapacidad o incompetencia bibliotecaria; se trata de la promoción, animación a la lectura, extensión de servicios y formación de usuarios. Las respuestas estrictamente bibliotecarias que por su interés hemos seleccionado son las siguientes:

- *De apoyo a la educación y erradicación del analfabetismo*. Anotamos aquí distintas experiencias que se encuentran dentro de esta categoría: podemos citar el caso de Singapur donde el Gobierno ha desarrollado una red de bibliotecas cuya principal misión es el apoyo a la educación y la erradicación del analfabetismo; el caso de Sudáfrica, donde las bibliotecas públi-

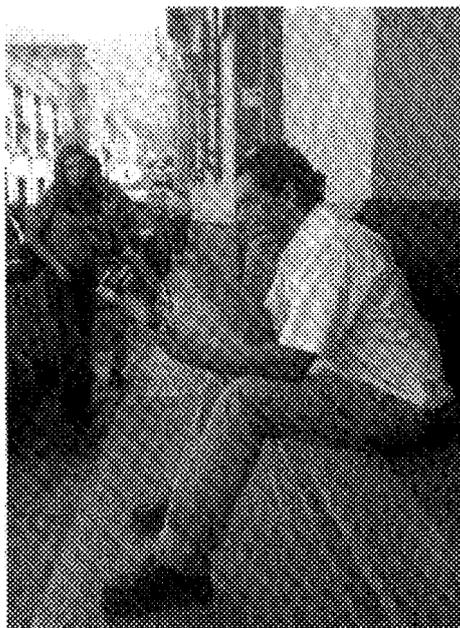
cas sitas en islas de subdesarrollo no son más que salas con luz, mesas, sillas y material para la escritura, no obstante imprescindible acomodo para el aprendizaje; el caso de Malí, donde en 146 aldeas con alto porcentaje de analfabetismo se establecen las llamadas *audiotecas*, que mediante cintas de audio ofrecen información sobre higiene, sanidad, zootecnia y otros temas; o el caso de Zimbabue, donde en la zona de Bulayo se ha puesto en marcha una biblioteca ambulante que aproxima las posibilidades básicas de servicio a una red de nada menos que treinta y siete escuelas primarias.

– *Extensión de servicios bibliotecarios (2).*

En este sentido, la biblioteca pública puede aprovechar el voluntariado para desarrollar tareas que amplíen su marco de acción sin suponer un mayor coste económico o de personal: así sucede en la red de bibliotecas de A Coruña, que aprovechando el Plan Estatal de Voluntariado 2000-2005, elaboró unos programas que pudieran realizar las asociaciones civiles ofreciéndoselos, y se consiguió mejorar el préstamo a domicilio, ampliar los clubs de lectura, acelerar el proceso de informatización de las bibliotecas escolares, etcétera.

Otra tarea bibliotecaria de extensión supone acercar el servicio bibliotecario a las comunidades que por distintas razones no tienen acceso al mismo; es el caso de la red de bibliobuses de Castilla y León (un total de 63 bibliotecas ambulantes) que acercan fondos documentales (revistas, libros, audiovisuales, etcétera) a poblaciones con pocos habitantes y sin recursos, alejadas de núcleos urbanos.

Otra opción sería multiplicar las posibilidades de acceso al libro en una comunidad donde sí existen servicios bibliotecarios, tal y como sucede en determinadas bibliotecas públicas colombianas donde, a través de la Fundación para el Fomento de la Lectura, en Colombia se ofrecen variadas actividades de extensión, como los Paraderos para Libros, Para Parques, las Cajas Viajeras, el BiblioCirco, la BiblioEsquina, la Mesa del Libro, los BiblioParques y las Lecturas de barrio, entre otros; algo similar ocurre en Chile donde, a través de la Subdirección Gene-



ral de Bibliotecas Públicas, se ofrece una amplia gama de ofertas bibliotecarias de las cuales queremos destacar por su originalidad la denominada “bibliometro”, la cual consiste en establecer centros de préstamo en las estaciones del metro urbano de la capital chilena (3).

– *Mediante actividades de animación a la lectura.* En España esta actividad está ampliamente arraigada. Especialmente destacable es el caso de la biblioteca pública de Guadalajara con una amplia experiencia de más de 20 años en animación a la lectura. En la actualidad coexisten 17 grupos de lectores por semana, consiguiendo no sólo promocionar los hábitos de lectura, sino también interesar a partir de ahí a los participantes en otras manifestaciones culturales.

Otra actividad que destacamos es la que desarrollan las bibliotecas municipales de la comarca de l’Horta, en la provincia de Valencia, con el título *Contes multicolors*; se trata de un proyecto de narración oral para adultos de cuentos tradicionales de diversos países y culturas, que pretende difundir este género literario tradicionalmente relegado al público infantil, recuperar la narración oral como medio de difusión literaria y favorecer la imagen de las bibliotecas participantes, convirtiéndolas en centros culturales y dinámicos.

– *Mediante actividades y programas de formación de usuarios (4).* Se dan muchas experiencias en el campo de la

formación de usuarios y en el de la promoción bibliotecaria (5). Dichas experiencias suelen estar dirigidas a sectores de población o grupos concretos de usuarios. Por ejemplo, en España, para niños y jóvenes, además de las consabidas de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, podemos destacar las practicadas en la biblioteca pública municipal de Burlada (Navarra), la de Donostia (Guipuzcoa), o la de Tudela (Navarra) por citar unos casos. También existen experiencias muy enriquecedoras para adultos: sería el caso de la biblioteca pública municipal de Córdoba, las de Buenavista y Orcasur (Madrid), o la de Salamanca.

Respuestas de marcada función social

Las respuestas de marcada función social son aquellas que bibliotecas sitas en comunidades en situaciones socioeconómicas críticas, asumiendo ser parte de la solución, se embarcan en un problema no estrictamente bibliotecario, como pueda ser la falta de empleo o las tensiones en una comunidad culturalmente heterogénea. Las respuestas en este sentido son las siguientes:

- *Respuestas para lograr integración social.* Con estas respuestas se pretenden arañar la conciencia de los ciudadanos sembrando la semilla de la tolerancia. Destacamos en España tres actuaciones. En Rubí (Barcelona), la biblioteca pública "Mestre Martí Tauler" desarrolla un programa mediante el cual pretende integrar a los extranjeros con los nativos y viceversa; algunas actividades del programa son los "Contes de tots color", donde se narran cuentos procedentes de distintas culturas; "Actividades de difusión de la cultura saharahui" mediante charlas-debate y exposición de fotografías; "Semana de la solidaridad" donde se realizan espectáculos de cuentos, talleres de solidaridad y clases de árabe (6); y "Adquisición y difusión de un fondo documental para minorías". Es recomendable emular la programación de actividades que, aprovechando la conmemoración en 1997 del *Año Europeo contra el Racismo*, organizó la red municipal de bibliotecas de la ciudad de Granada; entre otras actividades, una

exposición temática contra el racismo, un concurso de *collage* contra el racismo y la xenofobia, colocación de un panel con el título *Escribe un lema contra el racismo*, charlas y proyecciones de películas antiracistas.

En Jumilla (Murcia) se desarrolla un programa de actividades centrado en integrar a la población ecuatoriana, colectivo inmigrante mayoritario en la ciudad, con el pueblo y viceversa; entre las actividades desarrolladas destacamos las exposiciones sobre Ecuador, instalación y fomento de PCs de uso público con programas habituales, especialmente dirigido al público ecuatoriano y servicio especial del Servicio Integrado de Información Local a este colectivo, mediante el cual se le ayuda a integrarse administrativa e informacionalmente en la ciudad sirviéndole información que resuelva las dudas que suelen tener.

Para acabar con este apartado dentro de las respuestas de marcada función social, vamos a hacer una breve alusión al caso de Suecia, donde a partir de los años setenta, debido a la llegada masiva de inmigrantes, se desarrollan los servicios bibliotecarios multilingües, regulados por la Ley de Bibliotecas de 1997; en este país, uno de cada diez habitantes es de origen extranjero; por ello, las bibliotecas disponen de personal multilingüe (el personal de cada biblioteca sabe hablar la lengua minoritaria más establecida en su comunidad); además, en la mayoría de ellas se realizan programas de actividades tendentes a difundir las diferentes culturas, y a promover la tolerancia.

- *Biblioteca y sectores desfavorecidos.* Nos centraremos aquí en tres casos. En Estados Unidos existen las llamadas bibliotecas jurídicas, bibliotecas que existen por precepto legal, ya que la Constitución reconoce el derecho de los presos a acceder a los Tribunales; como respuesta, estas bibliotecas de prisiones prestan a los reclusos interesados tanto la posibilidad de investigar sobre temas jurídico-legales que les afecten, como la asistencia en la preparación y trámite de documentación legal (7). Siguiendo en Estados Unidos, la Biblioteca Pública de Nueva York, a través de su avanzado Sistema de Información Local, y siendo consciente del trasiego

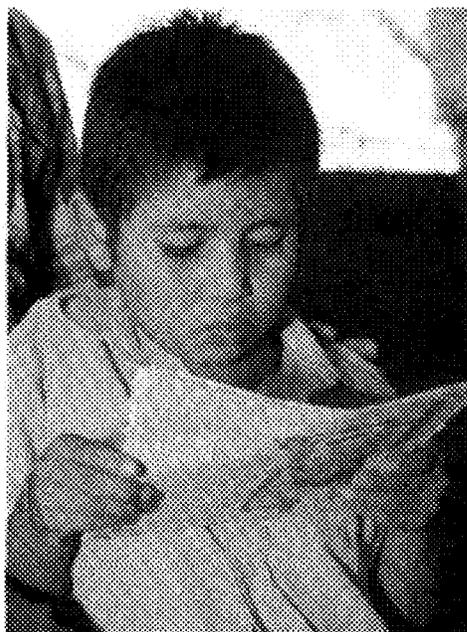
ocupacional de su población (8), permite a los usuarios estar al día de las ofertas de trabajo y no sólo eso, sino que se les forma en asuntos tales como preparar un currículum o una entrevista de trabajo.

En México es especialmente interesante la experiencia que se desarrolla en el Libro Club del Museo Nacional de Culturas Populares, que tiene como propósito integrar a los *grupos vulnerables* de la ciudad, que son las personas mayores de sesenta y cinco años, los niños indígenas y sus padres; los programas desarrollados en el Museo atañen a los niños indígenas y a los mayores de sesenta y cinco años, y son los siguientes: el *Taller para niños indígenas*, se desarrolla los sábados de 10 a 12 de la mañana y las actividades son la lectura de cuentos, manualidades, desayuno, juegos, y otra vez lectura de cuentos; el propósito del taller es integrar a los niños buscando sus rasgos comunes con los niños no indígenas, para borrar la barrera psicológica que los autoexcluye; el *Taller para adultos mayores de sesenta y cinco años* se desarrolla los viernes

por la tarde y los sábados por la mañana; a estas personas se les da elegir entre tres listas donde se ordenan libros por temas, autores y épocas, relatos cortos y poesías que, después de ser leídas en voz alta, son motivo de debate.

- *Biblioteca y desarrollo*. En Estados Unidos, la Biblioteca Pública de Chicago lleva a cabo una serie de actividades para convertirse en agente de desarrollo social y personal de su comunidad; estas actividades surgen como respuesta a un mal latente en la comunidad: en los barrios la gente no se conoce, no se relaciona, no existe el denominado *capital social* (9); para convertirse en reactivo social, la Biblioteca Pública de Chicago desarrolla una serie de actividades, como la formación de grupos de debate sobre distintos temas, creación de clubes de lectura de ámbito comunitario, edición de guías vecinales digitales con información sobre la comunidad, etcétera; en definitiva, en Chicago la biblioteca desarrolla actividades tradicionalmente bibliotecarias; sin embargo, el fin no es la promoción, la

PUBLICIDAD



formación o la animación, sino crear una sinergia social en torno a la biblioteca que sirva como bautismo para futuras sinergias en torno a temas sociales.

Otras actividades que tienen que ver con el binomio biblioteca-desarrollo son las llevadas a cabo en bibliotecas rurales; concretamente en España (con un 25% de población rural y más de un 7% de localidades con menos de 2.000 habitantes). Hay gran abundancia de casos: la Diputación de Barcelona, que ha puesto en marcha una red de centros regionales y comarcales de apoyo logístico y técnico a pequeñas bibliotecas y a servicios móviles (10); en Galicia, La Rioja, Cantabria y Canarias existen proyectos de vinculación entre la escuela rural y la biblioteca rural (11); en Aragón, sobre todo en la provincia de Huesca (12), se están desarrollando diversas iniciativas inspiradas en el modelo de la Diputación de Barcelona, enfocadas hacia poblaciones de más 500 habitantes.

Respuestas mediante servicios añadidos

Son aquellas tradicionalmente no bibliotecarias ni de marcada función social que solucionan problemas a su comunidad que en principio pudieran entenderse fuera de su competencia, es decir, aquellas que añaden servicios a su quehacer bibliotecario (13). Pondremos varios ejemplos para clarificar y justificar esta clasificación de acciones o

respuestas bibliotecarias mediante servicios añadidos.

Empezamos con la respuesta que la biblioteca pública municipal "Manuel da Fonseca", de Castro Verde (Portugal) ofrece a su comunidad; esta biblioteca observó que el canto alentejano, (cante local de mucha tradición en la zona), no contaba con documentación; así que recogió y trató toda la documentación referente a este canto, adelantándose a las necesidades informativas del pueblo y de los investigadores especializados; hasta ahora podría enmarcarse su acción como tradicionalmente bibliotecaria, pero la biblioteca de Castro Verde no sólo se implicó en encontrar fuentes documentales sobre el canto alentejano, sino que, partiendo de este trabajo, promovió la celebración de un festival de música tradicional abierto a la música mediterránea del sur de España y norte de África; en este caso, la biblioteca pública no sólo recoge y apoya las manifestaciones culturales de su comunidad, sino que las impulsa mediante un espectáculo musical; abriendo una nueva ventana al mundo para darla a conocer, ofrece un servicio añadido. Sigamos con más casos: en Venezuela, en la zona del Amazonas, conviven una serie de tribus con un serio problema, la comunicación, ya que en muchas de estas tribus sólo se habla su lengua indígena, desconocen cualquier otra, y esa lengua indígena es desconocida para el resto del mundo; para que ese aislamiento no supusiera la desaparición de tan importantes vestigios culturales, los bibliotecarios de su ámbito geográfico han sido formados para actuar de intermediarios entre las diferentes culturas, para darlas a conocer y para que éstas conozcan el progreso.

Recapitulando

La biblioteca pública tiene muchos frentes abiertos en su lucha por el apoyo y la promoción de sus comunidades. Siguen los frentes viejos, la lucha por la alfabetización, y se esfuerza por encontrar frentes nuevos en donde aportar su acción, como creando capital social en lugares atestados de hombres pero no de ciudadanos. En el análisis que realizamos actualizamos los retos que va asumiendo para no perder la pista. Nos damos cuenta de que las bibliotecas públicas en el mundo no se mueven animadas por

inercias profesionales “de moda”, como la intermediación bibliotecaria o la creación de bibliotecas digitales, sino que cada centro, en su zona de competencia observa, ve problemas y asume su competencia para intentar resolverlos. Esa es la biblioteca pública. Todos los frentes donde hay problemas son todos los frentes donde la biblioteca ha de actuar de una manera u otra; ése ha de ser el lema, ése es el lema de hecho; así que tomemos nota y hagamos digna nuestra profesión. 

Bibliografía

- AGUSTÍN LACRUZ, Carmen y TORREJÓN LASHERAS, Margarita. “Pobreza y tecnologías de la información”. En: *Revista SCIRE*, vol. 3, n° 2, 1997, pp. 131-144.
- BARRIO, Zipriano. “¿Para qué sirve una biblioteca?: La intermediación bibliotecaria”. En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n° 93, 1998, pp. 29-31.
- BUSQUET, Montserrat. “El servicio de información a la comunidad. La experiencia de Terrasa”. En: *I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Valencia: MECED, 2002; pp. 460-469.
- FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DE BIBLIOTECAS Y BIBLIOTECARIOS (FIAB/IFLA). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, 2001*. [En línea]. <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>
- FIE, Xiaotong. “Las bibliotecas orientadas hacia el nuevo orden mundial pluralista e integrado”. En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n° 47, 1997, pp. 59-67.
- JIMÉNEZ VELA, M^a Ángeles. “El año europeo contra el racismo en las bibliotecas públicas municipales de Granada”. En: *X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Málaga: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1998, pp. 273-280.
- GARCÍA GÓMEZ, Fco. Javier y DÍAZ GRAU, Antonio. *El servicio de información local en las bibliotecas públicas municipales. Importancia y pautas para su desarrollo (I)*. [En línea]. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n° 61, 2000, pp. 47-56. <http://www.aab.es/51n61a3.pdf>
- GARCÍA GÓMEZ, Fco. Javier y DÍAZ GRAU, Antonio. *El servicio de información local en las bibliotecas públicas municipales. Importancia y pautas para su desarrollo (II)*. [En línea]. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n° 62, pp. 31-47. <http://www.aab.es/51n62a2.pdf>
- GARCÍA GÓMEZ, Fco. Javier y DÍAZ GRAU, Antonio. “La biblioteca pública como instrumento para el desarrollo local y social de las poblaciones rurales”. En: *Boletín de ANABAD*, LI, n° 1, 2001, pp. 143-163.
- GARCÍA PÉREZ, M^a Sandra. “Un acercamiento a las bibliotecas de los centros penitenciarios”. En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n° 62, 2001, pp. 79-89.
- GONZÁLEZ OLIVARES, José L. “Minorías culturales en las bibliotecas públicas”. En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n° 131, 2002, pp. 55-57.
- GONZALO MUÑOZ, Estela y MAROTO CASTRO, Ana Isabel. “Vamos a jugar. Se ha escrito un crimen... Una informal formación de adultos”. En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n° 103, pp. 12-15.
- HENDRY, Joe D. “The contribution of public libraries to higher education opportunities for the socially and economically deprived in rural societies”. En: *64th IFLA General Conference*. Amsterdam: IFLA, 1998. <http://www.ifla.org/IV/ifla64/006-106e.htm>
- PIENAAR, Rae E. “Información de supervivencia: el papel de la biblioteca pública en el desarrollo social y cultural de los sectores desfavorecidos”. En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n° 43, 1996, pp. 43-50.
- RAMOS, Enrique. *Sedución y bibliotecas públicas: las bibliotecas públicas chilenas alcanzan a sus lectores* [En línea]. *Métodos de Información*, vol.6, n 32-33, 1999, pp. 27-36. <http://www.uv.es/cde/mci/mci32/pag26.html>
- RODRÍGUEZ, Gloria María. “La biblioteca pública: una propuesta para trabajar por la equidad”. En: *64th IFLA General Conference*. Amsterdam: IFLA, 1998. <http://www.ifla.org/IV/ifla64/093-105a.htm>
- SAUMELL i CALAF, Dolors. “Tecnologías de la información y especialización en bibliotecas públicas: el sistema de información local de la biblioteca pública de Tarragona”. En: *I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Valencia: MECED, 2002, pp. 128-134.
- TRINDADE, Francisca. “Las bibliotecas públicas de Barreiro y de Pamela en el proyecto comunitario ILIERS (Integrated Library Information, Education and Retrieval System)”. En: *X jornadas Bibliotecarias de Andalucía*. Málaga: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1998; pp. 535-539.

Notas

- (1) Para ello es imprescindible abandonar la cultura de la queja y la rutina y apostar por levantarnos del sillón y mirar por la ventana para saber qué pasa ahí fuera.
- (2) Alguien podría echar en falta la denominada extensión cultural. Consideramos que está implícita en todas las acciones bibliotecarias, y aunque se pueda aislar, clasificar, sistematizar, etcétera, ciertamente esta función está disuelta en el resto de funciones.
- (3) Datos reveladores de 1999 dan una cifra de 26.000 socios activos con un movimiento de 320.000 préstamos, del que sólo el 8% no fue devuelto.
- (4) Las principales experiencias de formación de usuarios en las bibliotecas públicas españolas aparecen recogidas en GARCÍA GÓMEZ, Fco. Javier y DÍAZ GRAU, A.: “La formación de usuarios en las bibliotecas públicas españolas: análisis de las principales experiencias desarrolladas”. En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n° 65, 2001, pp. 27-46. <http://www.aab.es/51n65a2.pdf>.
- (5) Bajo nuestro punto de vista, la formación de usuarios sirve a dos objetivos generales de la biblioteca pública: a la promoción bibliotecaria, que persigue que la biblioteca sea conocida y usada para rentabilizar las inversiones en ella realizadas y dar salida a sus servicios y productos, y a la misión bibliotecaria como adalid de la cultura y de la información, que persigue que sus usuarios estén informados y tengan posibilidad de acceder al contexto cultural que les rodea.
- (6) Se trata de una experiencia impactante. Los alumnos de los centros escolares, sin saberlo, entran a una clase donde el profesor explica la materia en árabe. Así, comprenden lo que un niño magrebí siente cuando asiste al colegio en sus primeras clases.
- (7) Pero no a los reclusos de la prisión de Guantánamo.
- (8) Elegimos el término *traspiego ocupacional* para referirnos a los muchos cambios de puestos de trabajo que una persona en ese sistema económico, social y cultural pasa durante su vida, antes de que el seguro privado que concertó en su juventud se haga cargo de su pensión de vejez.
- (9) El capital social son las redes, las normas y la confianza social que facilitan la cooperación y la coordinación en beneficio mutuo: la biblioteca, al facilitar la comunicación entre la comunidad, crea capital social.
- (10) La Diputación de Barcelona ha puesto en marcha el denominado Plá de Bibliobusos que pretende ofertar servicios bibliotecarios móviles a todos aquellos municipios con más de 400 habitantes de la provincia.
- (11) MATAS, Julio: “Recursos bibliotecarios y enseñanza primaria en el medio rural”. En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n° 107 (Noviembre 1999), pp. 36-43.
- (12) La provincia de Huesca cuenta con 210.000 habitantes distribuidos en 202 municipios. En zonas de montaña la densidad de población es de 13,5 habitantes por kilómetro cuadrado.
- (13) Entendemos que dentro del hacer bibliotecario está el desarrollo de servicios que cubran las necesidades de la comunidad a la que sirven; es decir, aquellas respuestas que hemos llamado de marcada función social son también, o deberían ser, respuestas de un servicio bibliotecario, un proceder tan bibliotecario como la catalogación.